

IMPLICACIONES POLÍTICAS DE LA RELACIÓN NIETZSCHE-PREPLATÓNICOS

Alirio Pérez Lo Presti*

Resumen

El pensador alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900) encumbra el carácter de los filósofos preplatónicos, al atribuirles a éstos la condición de “originarios”, en cuanto al planteamiento de las ideas que vendrían a sentar las bases de la filosofía occidental. Al conferirles este atributo, se estaría exaltando el perfil pragmático que la filosofía de ellos posee. Dado que el pensamiento de Nietzsche exalta la praxis, o la consecución y puesta en práctica de las ideas, su obra está profundamente vinculada con el hecho político.

Palabras claves: Nietzsche, preplatónicos, originarios, praxis, política.

* Alirio Pérez Lo Presti. Médico cirujano especialista en psiquiatría. Magister Scientiae en Filosofía. Profesor de las asignaturas Psicología General y Psicología evolutiva, Departamento de Psicología y Orientación, Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela. Ha publicado los libros: La creación del rosado (ensayos breves de filosofía práctica), Los peligros de comer cotufas (ensayos breves de filosofía cotidiana, Historias de animalitos (ensayos breves de filosofía corriente), Suelo tomar vino y comer salchichón (ensayos breves de psicología ordinaria), La verdadera historia de la perra caliente y otros relatos (narrativa) y el ensayo titulado Psicología. Lecturas para educadores. Sus trabajos han aparecido en distintas revistas especializadas, tanto científicas como humanísticas, así como una extensa producción de artículos de prensa en varios diarios. (perezlopresti@gmail.com).

POLITICAL IMPLICATIONS OF THE RELATIONSHIP NIETZSCHE-PREPLATONICS

Abstract

The German thinker Friedrich Nietzsche (1844-1900) highlights the character of preplatonic philosophers, attributing to their ideas the condition of “original approach”, regarding the ideas that would be bases of the western philosophy would be exalted by this attribute provided by them. Due to the facts that Nietzsche elevates the praxis and practice of the ideas, his master piece is deeply linked with the political fact.

Key words: Nietzsche, preplatonic, “original approach”, praxis, politic.

Introducción

Muchos fueron los aportes significativos del filósofo alemán Friedrich Nietzsche al pensamiento occidental. No sólo introdujo una serie de elementos de carácter novedoso a través de su obra, sino que actualmente, en plena contemporaneidad, pareciera que sus textos han adquirido más relevancia que nunca. Gran parte de los filósofos contemporáneos han volcado su interés hacia los escritos de este relevante hombre de ideas, en parte para tratar de explicar o entender lo que solemos vivir en el presente, en parte porque su obra permite interpretaciones disímiles que inexorablemente lo hacen un pensador vigente. El pensamiento de Nietzsche no sólo sigue vigente, sino que incluso los autodenominados postmodernos lo utilizan como constructo para intentar explicar sus posturas. Poseedor de un gran talento literario, huyó de la exposición filosófica sistemática de estilo científico y encontró su medio expresivo en una prosa altamente poética.

La presente reflexión pretende hacer un análisis acerca de la relevancia existente en la relación entre el filósofo alemán y los filósofos preplatónicos. Aquellos que abrieron el camino de lo que ha venido a ser la historia del pensamiento occidental. La relación Nietzsche-preplatónicos acompaña el espíritu de sus ideas, desarrolladas a lo largo de toda su obra. Esta vinculación nos permitiría entender las características que enlazan intrínsecamente a la obra del pensador alemán con el hecho político.

El filósofo

Sobre la obra de Nietzsche se ha escrito de las maneras más disímiles y encontradas. Tal vez pocos pensadores hayan producido tal grado de enfrentamiento entre quienes se han acercado a sus ideas. El nacionalsocialismo tomó sus escritos como propaganda política (los panegiristas nazis se vieron perplejos ante esta andanada de su “precursor”). Todavía se debate acerca del hecho de si la tesis del ultrahombre o superhombre es un proyecto político, ya que Nietzsche planteaba estas ideas como realizables, o sea, como si se pudiesen ser llevadas a la práctica, lo cual conlleva a pensar que este proyecto era visto desde la perspectiva de la praxis. Pensamos que la tesis del superhombre (entre otras muchas de sus ideas) es sin dudas un proyecto político, cuyas bases están prefiguradas en la vinculación entre Nietzsche y los filósofos preplatónicos.

La idea central de Nietzsche es la concepción de la vida como voluntad de afirmación del hombre frente a la sistematicidad de la razón. Opone a esta, a la que en sus primeras obras identifica con el *espíritu apolíneo*, el *espíritu dionisiaco*, que se interpreta como una audaz inclinación a sumergirse en la profunda realidad vital humana, tal como se encuentra plasmada en la tragedia griega. La revalorización de todo el pensamiento de Nietzsche está ligada a la crisis del racionalismo liberal.

En definitiva son muchos los aportes del filósofo alemán y muchos los temas sobre los cuales podríamos indagar de manera controvertible con interés y pasión, particularmente el de su vinculación con el hecho político.

El lenguaje político

La filosofía esboza un conjunto de propuestas en torno a la interpretación de los distintos asuntos que el hombre se plantea. La política esta imbricada con los medios empleados para conseguir un fin, el cual tiene bases primigeniamente filosóficas. Un proyecto se transforma en político cuando se plantea su viabilidad y se intenta o se persuade a otros para que sea puesto en práctica. La obra de Nietzsche cumple con estos enunciados.

De los múltiples elementos que seducen en la obra de Nietzsche, y lo hacen propenso a críticas por parte de sus detractores es precisamente el tipo de lenguaje que utiliza para expresar sus ideas (estrategia). Es un lenguaje típicamente político y de allí su capacidad para cautivar, en aras de lograr cambios en la forma de pensar de quienes se acercan a sus escritos. Feroz en muchas ocasiones, sus textos parecieran una especie de cántico guerrero que busca derribar murallas intelectuales. Quizá su ambiciosa labor así lo requería. Al menos Nietzsche pensó que el uso de un lenguaje fuerte y en ocasiones aplastante era imprescindible para poder contrariar un montón de ideas previamente elaboradas por filósofos que lo precedieron. Es interesante el furor con el cual desarrolla la tesis del anticristo y todo lo relacionado con su afán por convencer a los demás de la inexistencia de Dios y de los postulados valorativos que rodean la idea del dios cristiano.

El cristianismo es un proyecto político concretado en Roma y ejecutado por el proselitismo instaurado por los seguidores de Pablo. El ateísmo de Nietzsche busca convencer sobre la potencial posibilidad de instaurar la tesis del superhombre.

Nietzsche realiza “predicas”, pero en sentido radicalmente opuesto al cristianismo, en aras de hacer proselitismo en contra del cristianismo. Es notorio su interés por hacer que quienes le sigan asuman una posición inherente a la praxis, pero en contra de las ideas de Cristo y a favor del surgimiento de un hombre mejor. El superhombre. Todo imbricado, pero teniendo como punto de partida su vinculación con los filósofos preplatónicos.

El Zarathustra de Nietzsche es el profeta de su tesis. El lirismo de su obra es intencionalmente confuso y propenso a lo interpretativo, en un afán de crear una “biblia” anticristiana.

La moral nietzscheana se basa en el desprecio a la escala de valores de la ética cristiana y burguesa, a la que considera propia de resentidos, es decir, de hombres que, al no ser capaces de realizarse a sí mismos, valoran positivamente la humildad,

la benevolencia, la utilidad, cosas propias sólo de *esclavos* y no de hombres libres, señores, capaces de llegar a ser superhombres gracias a una conducta que va “más allá del bien y del mal” y consiste en la afirmación de lo vital por excelencia: la fuerza. La voluntad de dominio. Todo hilvanado de tal forma que es planteado como posibilidad factible de realización. De allí que exaltamos ese elemento político que es inherente a la obra de filósofo alemán y que tiene su punto de partida primigenio en su vinculación con los filósofos preplatónicos.

Paralelamente a esta visión, opone al ideal del progreso histórico la teoría del desarrollo humano concebido como una repetición, un eterno retorno; para él, el mundo es un devenir continuo que no desemboca en un estado final de perfección, sino que permanece bajo el signo de la contradicción, la lucha y el retorno constante de lo igual en el ser.

Escritor y político

Muchos grandes pensadores han expuesto con acuciosidad sus ideas; pero pocos filósofos han logrado la difícil tarea de escribir con fluidez. En Nietzsche, el hecho de que logre escribir tan bien, darle tanto fervor a su pensamiento y ser un seductor a través de su estilo literario, le da una ventaja que otros pensadores no tienen. La capacidad de escribir de la manera como lo hace, no sólo lo ubica como uno de los más grandes filósofos de la historia, sino que es uno de los escritores más importantes del siglo XIX. Mordaz como pocos, apasionado en ocasiones hasta ser probablemente exagerado. El acto literario conforma parte estructural del propio acto filosófico en la obra de Nietzsche.

Sin embargo, esta capacidad de expresar un pensamiento filosófico con características de obra de arte, dada su condición de texto literario y filosófico simultáneamente, conlleva a varios aspectos a ser tomados en cuenta para poder entender los alcances de la obra de Nietzsche:

Si se asume como “bello” lo escrito por el filósofo, la condición estética de su obra adquiere de por sí una dimensión que puede incluso opacar las ideas expuestas.

Dado que el elemento estético está presente, el realizar interpretaciones o análisis de la obra, puede adquirir un grado de subjetividad que trasgreda lo que el autor haya pretendido expresar.

Sin embargo, es precisamente el elemento estético en la obra de Nietzsche el que más capacidad tiene de seducir. Esta característica le da mayor fuerza a su discurso, mayor capacidad persuasiva y mejores posibilidades de “convencer”. Hecho este que es intrínsecamente político.

Cuando Nietzsche escribe sobre el hombre superior en *Así habló Zaratustra*, señala (p: 257):

«Cuando por primera vez acudí a los hombres, cometí la tontería propia del solitario, la gran tontería: Fui a la plaza del mercado.

Y cuando hablaba a todos, a nadie hablaba. Y, por la noche, mis compañeros eran titiriteros y cadáveres: Casi un cadáver era yo mismo. Mas la nueva mañana me trajo una nueva verdad. Y entonces aprendí a decir: ¡Qué me importa el mercado y la plebe, ni el ruido de la plebe, ni las largas orejas de la plebe!

Hombres superiores, aprended esto de mí: En el mercado nadie cree en hombres superiores. Y si os empeñáis en hablar allí, sea en buena hora; pero la plebe guiñará el ojo y dirá: ¡Todos somos iguales!

‘Hombres superiores – asegura la plebe haciendo guiños -, ¡no existen hombres superiores! Todos somos iguales, y un hombre vale lo mismo que otro. ¡Ante Dios – todos somos iguales!’

Ante Dios. Mas ese Dios ha muerto ya. Y ante la plebe nosotros no queremos ser iguales. ¡Hombres superiores, alejaos de la plaza del mercado!».

Es notable cómo para Nietzsche la idea de igualdad desde la visión del colectivo no sólo debe ser rechazada, sino que está imbricada con la idea de Dios. Ambas posturas objetadas por el filósofo alemán.

No en vano sus textos han sido señalados como nefastos por quienes han creído en regímenes de tipo comunista y totalitarios. Sería inconcebible que personas cercanas al pensamiento propenso a cultivar la igualdad entre los hombres, hagan eco de las ideas de Nietzsche, quien es el gran filósofo del individualismo; cuyo propósito es exaltar la idea de que el hombre puede ser superado.

Para Nietzsche (1984:106) “... quien quiere ser un creador en el bien y en el mal, ése ha de ser primero un destructor, y quebrantar valores.

Así, para realizar el mayor bien hay que cometer el mayor mal: Ésa es la bondad creadora... Así habló Zaratustra.”

No en vano sus textos han sido rechazados por lo pacato que acompaña a los cristianos fanatizados.

Es una posición que propende a inducir la trasgresión, basada en el hecho de que el hombre superior está más allá del bien y del mal y por lo tanto no debe regirse por la moral cristiana.

Sin embargo, Nietzsche, pese al rechazo que manifiesta por “la chusma”; acepta por otra parte lo necesario de la misma (1984:88):

“¿Cómo? ¿La vida necesita también de la chusma?... Muchas veces he llegado a hartiarme del espíritu al comprobar que también la chusma es ingeniosa¹.”

¿Por qué preplatónicos?

Nietzsche en su texto *Los filósofos preplatónicos* (2003, p.19), señala las razones que dan origen al título de su obra. Platón, para el filósofo alemán, vendría a ser el primer gran *carácter mixto*, tanto por su filosofía, como por el tipo de filósofo que encarna. Para Nietzsche, en la filosofía de Platón se amalgaman elementos socráticos, pitagóricos, heraclitanos, motivo por el cual no lo considera poseedor de una concepción filosófica original, sino un heredero que conforma una síntesis de los rasgos del soberbio aristócrata Heráclito, del melancólico legislador Pitágoras y del dialéctico psicólogo Sócrates. Platón vendría a ser un filósofo tardío, los cuales vendrían a poseer todos un carácter mixto.

Por el contrario, el grupo de filósofos que llegan hasta Sócrates, representarían tipos puros y no mezclados, tanto por sus temas filosóficos como por su carácter. Esta es la importancia que tiene el texto *Los filósofos presocráticos* de Nietzsche. El de atribuirle al grupo de filósofos que van desde Tales hasta Sócrates un grado de pureza y originalidad que no va a existir en ningún otro lugar de la filosofía. Esta titánica labor la ejecuta un Nietzsche convencido de la necesidad de exacerbar las cualidades de pensadores primigenios a esta serie de hombres que fueron los que para el alemán, consolidaron las bases de lo que es la filosofía. Es esta exaltación que Nietzsche realiza

¹ Juego de palabras: Geist, espíritu; geistreich, ingenioso. Esto es inherente al carácter literario de sus textos, lo cual es explotado a través de toda la obra del filósofo alemán.

Todas estas posturas han sido cuestionadas por muchos de los que se han acercado a sus textos, particularmente quienes propenden a defender el igualitarismo, sea desde el cristianismo o desde el comunismo y sus derivados.

Es importante en este punto, resaltar que en el Zarathustra, el superhombre de Nietzsche no es un führer, sino un ideal de humanidad, un destino soñado para los hombres selectos y elevados sobre la plebe, pero hermanos, varios, nunca uniformes y por supuesto libres, no sometidos; nunca dispuestos a seguir la sumisión al Jefe-Uno, lo cual representaría “el monoteísmo del poder”; visión ante la cual Nietzsche muestra toda su animadversión una y otra vez.

sobre estos hombres, lo que precisamente le va a otorgar una gran relevancia a sus ideas, independientemente de las contraposiciones que otros puedan asumir al respecto.

Nietzsche rescata, exalta e hiper-valoriza la importancia de los filósofos previos a Platón. Además resalta a Platón y no a Sócrates. Nietzsche-escritor se vincula con quien escribe que es Platón. De allí preplatónico y no presocrático. Sócrates no escribió nunca nada, al igual que el propio Jesús de los cristianos.

En *Los filósofos preplatónicos* (2003, p.21-22), Nietzsche señala cómo lo cotidiano aparece en los filósofos a partir de Tales, como digno de atención, como un problema. Esta vendría a ser la verdadera característica del impulso filosófico: La admiración por lo que está delante de todos. El fenómeno cotidiano es el devenir: con él comienza la filosofía jónica. Este problema aparece en los eleatas a un nivel infinitamente más alto. Es decir, al observar que nuestro intelecto no capta en absoluto el devenir, deducen de ello la existencia de un mundo metafísico. El devenir, el perecer y el conocimiento vendrían a ser el contenido de la filosofía preplatónica. Al ser “lo cotidiano” digno de ser admirado, lo filosófico adquiere un carácter político (cotidiano) inherente al acto.

Nietzsche señala atinadamente lo arbitrario que resulta puntualizar que éste o aquél fue el primer filósofo y esboza (tal vez tímidamente) lo potencialmente riesgoso que resulta decir que con anterioridad a Tales no hubo filósofos. Empero, entiende que existe una causalidad que lleva a que aparezca una figura, un pensador, como consecuencia de una serie de circunstancias previas que hicieron que esto fuese posible.

La dimensión tan elevada que le atribuye a Tales radica en la capacidad de este en sistematizar su pensamiento. Tales en primer lugar sistematiza. Ese es el principio del cual parte. Tales no sólo filosofa esporádicamente mediante sentencias concretas; no se limita a hacer un gran descubrimiento científico. Él establece aspiraciones; aspira al todo, a una imagen del mundo. De este modo, Tales de Mileto supera:

- El grado mítico de la filosofía.
- La forma gnómica esporádica de la filosofía.
- Las ciencias particulares.

A través de su pensamiento conceptúa, mediante la sistematización y emitiendo una imagen del mundo, cómo la filosofía vendría a ser el arte de representar en conceptos la imagen de la existencia global.

Esta forma de asumir la filosofía, hace de la misma una disciplina con arraigo a la vida y a lo terrenal. Es una filosofía que “pisa firme”, por cuanto Nietzsche, al exaltar la importancia de los preplatónicos, está rechazando la idea de Dios y de planteamientos cercanos a la idea de Dios.

Esta tremenda ruptura con lo que pudo ser cualquier forma de elaborar una representación de las cosas, rompe con el mito y cambia para siempre el pensamiento occidental.

Nietzsche lo entiende de esta forma y exalta el carácter originario de los primeros filósofos.

¿Qué es la filosofía preplatónica?

Occidente cambia su forma de conceptuar los fenómenos a raíz de la aparición de esta serie de pensadores. En el mundo oriental no se planteaba la posibilidad de confrontar el entorno. En oriente no existe la división “yo filosofante” y el resto del mundo. El oriental tiende al monismo y se funde en el cosmos.

Los filósofos preplatónicos asumen el hecho filosófico como una “tarea para la vida”. El griego convirtió la filosofía en un modo de vida, una opción existencial, una actitud frente a sí mismo, frente a los demás y frente al entorno. La filosofía originalmente es una actitud del hacer. Es praxis. Nietzsche lo percibe y lo señala en sus planteamientos. A partir de Platón se pierde el carácter originariamente práctico de la filosofía y eso ocurre (con excepciones) hasta nuestros días. A raíz de Platón se tiende a la búsqueda de “lo divino”, y este hecho va a cambiar toda la secuencia del pensamiento occidental. Nietzsche destaca la importancia de lo inédito que existe en los preplatónicos y señala cómo, posteriormente, este alcance deslumbrante es disminuido con la visión platónica.

De allí la enorme importancia que le atribuye a los preplatónicos y su intento por recuperar este pensamiento original como mucho más valioso y elaborado de los que le han de seguir.

Si pensamos que la filosofía tiene un carácter práctico, por lo tanto una posibilidad de concretarse las ideas en realidades, entonces, la filosofía que Nietzsche preconiza es una filosofía de carácter político y la tesis del superhombre es una tesis política, por cuanto es un proyecto concebido para ser implementado.

¿Eran “originarios” los preplatónicos?

Es importante señalar que los primeros filósofos occidentales no se desprendieron completamente del mito. Era parte de la cultura a la cual pertenecían. Su mérito está en la introducción de una manera de ver el mundo en el marco de la cultura de la cual formaban parte. Estos elementos señalan un quiebre, mas no una discontinuidad. Previo a la aparición de los filósofos preplatónicos, existieron importantes poetas que estamparon profundamente sus huellas en el pensamiento que les habría de suceder.

Es relevante que no perdamos de vista este hecho. Los fenómenos culturales son producto de acontecimientos precedentes; no de situaciones aisladas fuera de todo un contexto histórico.

¿Se puede ser “originario”?

Si entendemos como algo originario aquello que emerge de donde no existía nada, sería muy difícil aplicar este concepto a cualquier hecho en la historia. Existe una causalidad y una serie de acontecimientos previos que explica el que los grandes sucesos culturales aparezcan o se desarrollen. Probablemente, y en esto tal vez establezcamos alguna distancia con el gran filósofo alemán, pensamos que lo “originario” no existe. Existen inflexiones, especie de rupturas (que en realidad no lo son), que marcan el rumbo del pensamiento.

Nietzsche atribuyó importancia a las influencias recibidas por los preplatónicos. Este aspecto queda claro. Sin embargo pareciera necesario ser más enfático a la hora de ubicar a los “primeros” filósofos en el momento y en el lugar donde les tocó el papel protagónico de aportar grandes cambios a toda una manera de plantarse ante el mundo.

Conclusiones

Con la obra *Los filósofos preplatónicos*, Nietzsche resalta el valor de los primeros filósofos occidentales; explica la importancia de la ruptura que realizan con un pasado en donde el mito y la poesía ocupaban todos los espacios del quehacer intelectual. Percibe a Platón como el filósofo típicamente “mixto” que recurre a lo divino para dar sentido a sus ideas. A raíz de Platón aparece una manera de filosofar que va a persistir hasta el presente. Para Nietzsche, el carácter primigenio de los preplatónicos tiene mucha más relevancia, pues exalta la praxis. De allí que la política es inherente a la obra de Nietzsche, lo cual es reflejado en toda su producción, particularmente en la tesis del superhombre, que está intervencida con la trasgresión de los valores. Su obra *Así habló Zaratustra* no sólo está íntimamente enlazada con la influencia de los filósofos preplatónicos, sino que es una clara representación del ideario nietzscheano y sus potenciales alcances políticos.

Consideramos necesario recordar que no debemos perder de vista que Tales y el resto de grandes pensadores que le sucedieron fueron la consecuencia de un contexto histórico y cultural que hicieron posible la aparición del pensamiento occidental... la aparición de la filosofía.

Bibliografía

Nietzsche, Friedrich (1984) *Así habló Zaratustra*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra.

Nietzsche, Friedrich (2003) *Los filósofos preplatónicos*. Madrid: Editorial Trotta, S.A.

Mérida, enero de 2012

